

LA PRÁCTICA DE LA PESCA POR ARPONEO EN EL DELTA DEL PARANÁ

María Amanda Caggiano

LA ZONA

La hoya de hundimiento que constituye el Delta del Paraná es una comarca con caracteres propios inconfundibles, que se extiende como un gran triángulo desde la ciudad de Diamante hasta la confluencia con el Uruguay, y se caracteriza por el elevado coeficiente de humedad, más notable en invierno, siendo el total pluviométrico de 1.000 mm anuales promedio.

El bosque ribereño, desprendimiento de la selva subtropical y del Chaco, cubre las riberas del Paraná y sus numerosas islas formadas por depósitos aluvionales del mismo, de brazos de ríos, sinuosos riachos y angostos canales, donde se entrelazan diversas comunidades hidrófilas, samnófilas y edáficas con la pradera de flechilla. Los relatos del siglo XVIII sobre las características zoogeográficas dejan una sólida impresión de la riqueza y variedad de la acridio, masto e ictiofauna que no ha variado en la actualidad.

Dicho ambiente natural hace que el socio-económico adquiera aspectos singulares, donde la mayor parte de la cultura se ha desarrollado como una adaptación al mismo. Las islas con sinuosos contornos están bordeadas por albardones que sirven de asentamiento al grupo familiar. Sus viviendas se jalonan a lo largo del mismo equidistando entre sí escasos kilómetros. Los albardones adquieren importancia decisiva en la vida humana y faunística en general, pues son los últimos en sufrir las inundaciones que se repiten periódicamente cada diez años, sirviendo como última morada. Pero la inundación, si bien suele ser un elemento devastador que cubre totalmente la zona, obligando a los grupos familiares a migrar y buscar refugio en tierra firme hasta que bajen las aguas, es a la vez esencial para la actual forma de explotación económica, pues al cubrir los anegadizos internos vitaliza los suelos y permite la pastura natural para el ganado de invernada que, juntamente con el pescado, es el principal sustento proteico de la comunidad deltáica. Si bien en el área comprendida entre el Paraná Guazú y el Paraná Ibicuy hemos tenido oportunidad de registrar ese aspecto en periódicas visitas, como así también

otros relacionados con la vida cotidiana (registro y utilización de hierbas medicinales, creencias, etc.), el móvil nuestro fue la investigación arqueológica.

A través del análisis sistemático realizado como becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, sobre puntas de arpones descubiertas en distintos sitios del Delta del Paraná y, como consecuencia del contacto realmente variable que evidentemente han tenido sus portadores, hemos podido apreciar similitudes no sólo a nivel arqueológico, sino entre aquellas y las confeccionadas en la actualidad, las que señalan una continuidad en la práctica de pesca por arponeo.

GENERALIDADES SOBRE EL USO DE ARPONES

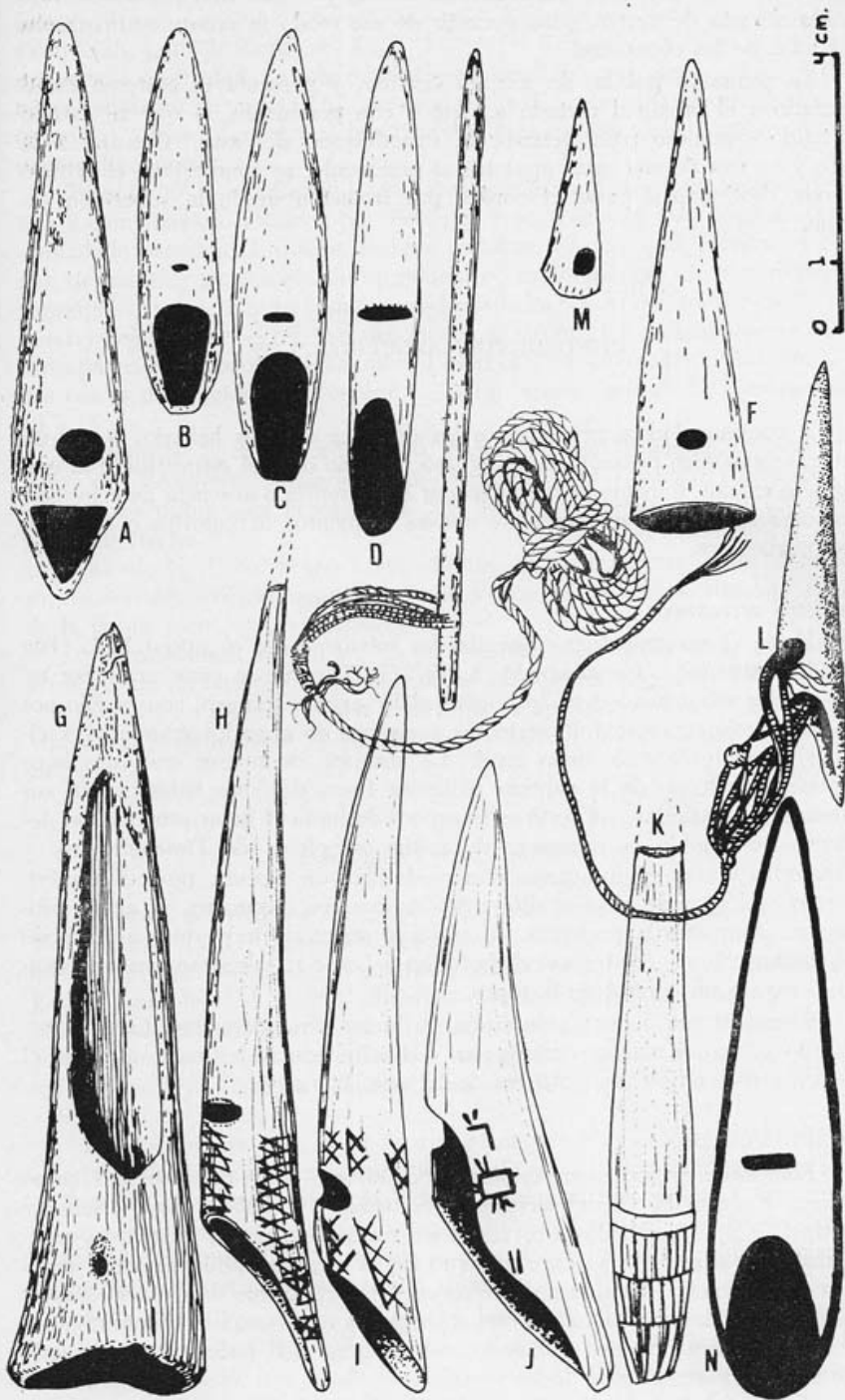
La pesca como sistema de subsistencia fue practicada por grupos o bandas que poseían un desarrollo económico estacionario, ofreciendo distintas modalidades de acuerdo al medio ecológico: anzuelo, red, desecación, envenenamiento, y arponeo. Esta última es la que nos ocupa en esta nota.

Si observamos la rica ictiofauna paranaense, una asociación conspicua que surge es la de las familias *Doradidae* y *Pimelodidae*. De ellas nos interesan tres tipos de armados pertenecientes a la primera, que poseen abundante cantidad de lípidos y se caracterizan por nadar cerca de la superficie, acercándose con frecuencia a la ribera del Paraná, riachos, canales e inclusive bañados, en busca de alimentos, circunstancia aprovechada por los nativos para su captura por arponeo. La misma también se realiza, en momentos posteriores a las crecientes aludidas anteriormente, cuando quedan remanentes de las aguas del Paraná en el interior de las islas, con los armados *Rhinodoras d'orbigny*, *Ptedoras granulosa*, y *Oxydoras Kneri*.

Considerando en conjunto la muestra de arpones, diferenciamos en los mismos distintas partes. La punta — móvil — confeccionada sobre hueso está unida al astil de madera por medio de un cordel de fibra. Éste se introduce por el orificio — mayor — de la base de la punta y se pasa por el orificio — menor — destinado a tal fin y ubicado unos centímetros más arriba, para así ser atada al astil.

Como pudimos observar en prácticas realizadas en la actualidad y que no deben diferir de las anteriores, al atravesar la punta al pez, éste tiende a descender con la misma clavada en su cuerpo. El astil — flotante en la

-
- A. I. L. I. (Isla Las Lechiguanas). Tamaño natural.
 - B. Túmulo N° 2 del Paraná Guazú. Tamaño natural, redibujado de Torres, fig. 84
 - C. Túmulo N° 1 del Paraná Guazú. 2/3 tamaño natural, redibujado de Torres, fig. 55
 - D. Túmulo N° 1 de Brazo Largo. 2/3 tamaño natural, redibujado de Torres, fig. 153
 - E. Ashlushlay. Redibujado de Lothrop, plate XXI; length, 10 in.
 - F. Río Luján.
 - G. El Cerrillo. Redibujado de Lothrop, fig. 44, length 3 1/2 in.
 - H. El Cerrillo. Redibujado de Lothrop, plate Xw1, c, 6 1/ in.
 - I. Túmulo N° 1 del Paraná Guazú. Tamaño natural.
 - J. Túmulo N° 1 del Paraná Guazú. Tamaño natural.
 - L. Mataco. Redibujado de Lothrop, plate XXI; length 4 1/4 in.
 - K. Redibujado de Lothrop, plate XXI, d; length 4 1/4 in.
 - M. Arroyo Sarandí. Redibujado de Lothrop, fig. 72; lengths 1 1/2 in.
 - N. Arpón de metal. Tamaño natural.



superficie — se desprende indicando no sólo la posición sino permaneciendo unido al resto del arpón, para permitir de ese modo la pronta recuperación del total de los elementos.

La punta es pulida, de sección circular, y presenta el extremo distal aguzado y el proximal cortado a bisel o con pedúnculo, al que se extrajo el tejido esponjoso para permitir la introducción del astil. Cercano a la base y en una de sus caras opuestas al pedúnculo, se confeccionó el orificio menor, destinado a pasar el cordel, por frotación desde la superficie externa.

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

A continuación mencionaremos los distintos arpones hallados según un orden cronológico de acuerdo al registro del sitio o nivel estratificado al que están asociados, tomando como indicador la presencia o ausencia de cerámica, por carecer hasta el momento de nuevos elementos definitorios o fechados radiocarbónicos.

Registro acerámico

Hasta el presente fueron localizados solamente en el sitio I. L. 1. (Isla Las Lechiguanas 1. Caggiano, M. A. 1972/76/77) que se caracteriza por tener niveles estratificados, de los cuales el IV es precerámico, constituido por un paleosuelo con restos de vértebras y espinas de armados grandes (ya citados) y exclusivos de dicho nivel. La ausencia de huesos craneales hace suponer que luego de la captura realizada fuera del sitio habitacional, sus cabezas son extraídas y el resto es transportado hasta el lugar estacionario del grupo. En cambio la presencia de restos completos de *Pimelodus sp.* y *Pseudoplatystoma sp.* indicarían otra modalidad de captura, pues el requerimiento ecológico de estos es diferente. Ambos son frecuentes en aguas profundas. Asimismo la presencia de mayores restos de individuos adultos de *Myocastor coypus*, *Blastocerus dichotomus* y *Lama sp.*, denotan una selección de la caza o un control de la fauna.

Se registraron 5 puntas de arpón de hueso sin decoración. Largo aproximado 10 cm. Pedúnculo triangular. Orificio menor destinado a pasar el cordel, circular, ubicado a 2,5 cm de la base. Figura A.

Registro cerámico

Fueron descubiertos en varios sitios deltáicos — y en otros vecinos, como Campo Morgan, R. O. del Uruguay (Figueira, J. J. 1964), Goya (Schmitz y otros, 1972) —, asociados a cerámica y a restos de especies faunísticas mencionadas en el registro anterior, excepto *Lama sp.*, denotando similitud en el tipo de economía. Aunque no se ofrecen datos concretos de ciertas especies en particular, las mismas se infieren en algunos casos cuando el investigador describe los instrumentos trabajados sobre hueso o al hacer referencia a la fauna en la parte general de los tratados.

Se trata de los túmulos N° 1 — El Cerrillo — de Paraná Guazú (Torres,

L. M. 1911; Lothrop, S. K. 1932); N° 2, del Paraná Guazú y N° 1 del Brazo Largo (Torres, op. cit.); Arroyo Sarandí (Lothrop, op. cit.) y Río Luján (Petrocelli, J. 1975; Caggiano, M. A. 1976/77). Estos sitios recientes denotan una mayor diversidad, no sólo regional sino local, que correspondería a distintas modalidades de pesca. Los que ostentan pedúnculo, el mismo es de forma elipsoidal (Brazo Largo) o subrectangular (los restantes), con ramas ascendentes divergentes.

Túmulo N° 1 – El Cerrillo – del Paraná Guazú: Figuras C, G, H, I, J, K. Son 8 ejemplares localizados por Torres y 6 por Lothrop. Un ejemplar apedunculado presenta el orificio de base circular. El destinado a pasar el cordel, de idéntica morfología, fue producido por frotamiento circular desde la superficie externa. En los restantes pedunculados, el orificio menor es rectangular y solamente 4 presentan decoración grabada. La misma, que se halla ubicada en el sector del pedúnculo, si bien es geométrica, no ofrece similitudes con la decoración de la cerámica. Largo aproximado de las puntas entre 10 y 15 cm.

Túmulo N° 2, del Paraná Guazú: Figura B. Son 2 ejemplares pedunculados sin decoración, similares a los descriptos para el anterior túmulo. El que Torres publica en la pág. 254, fig. 84, erróneamente lo describe como punta de flecha.

Túmulo N° 1, del Brazo Largo: Figura D. Es un ejemplar pedunculado sin decoración. Orificio menor destinado a pasar el cordel rectangular. Largo de la punta 7 cm.

Arroyo Sarandí: Figura M. Es un ejemplar apedunculado sin decoración. Mide 15 cm de largo. Orificio menor de morfología circular.

Río Luján: Figura F. Son 2 ejemplares apedunculados sin decoración. Miden aproximadamente 10 cm de largo. Orificio menor similar al de Arroyo Sarandí.

DOCUMENTACIÓN ACTUAL

A través del registro actual pudimos confirmar la aseveración de Luis María Torres (1911), sostenida por Antonio Serrano (1955), quien opinaba que dichos instrumentos eran utilizados como "punta de arpón". En cambio, Erland Nordenskiöld (1925), afirmaba que se trataban de "ensartadores de peces", pues idénticos artefactos le fueron obsequiados por un mataco en Jujuy y comprobó como lo utilizaban, comparándolos con los empleados por los Ashlushlay. Idéntica funcionalidad les atribuye Samuel K. Lothrop (1932).

En el corriente año, en el sector enfrentado a la ciudad de San Pedro, provincia de Buenos Aires, a unos 30 km al norte, en Las Lechiguanas, sobre el Paraná Guazú, tuvimos oportunidad de comprobar la práctica del arponeo de armados con idénticos artefactos pedunculados pero confeccionados en metal (?) (Figura N). Consultado el portador, el mismo manifestó que sus antepasados arponeaban con puntas similares.

Ejemplares de armados son capturados también con una vara de madera con el extremo distal aguzado – similar al que publica Lothrop (1932, plate XXI) –, Figura E, que es clavada en el armado cuando éste se encuentra en lagunas poco profundas formadas por remanentes de las periódicas crecidas

del Paraná, según relato que obtuvimos de una nativa, sobre el Paraná Ibi-cuy a unos 25 km al norte de Mazarucca, provincia de Entre Ríos, en enero de 1977, en oportunidad de estar realizando excavaciones en un montículo arqueológico.

BIBLIOGRAFÍA

- CACCIANO, MARÍA AMANDA; 1972. Hallazgos arqueológicos en la Isla Mayor de Las Lechiguanas. II Congreso Nacional de Arqueología. Cipollet. (MS).
- 1976. Observaciones estratigráficas en torno a un sitio del Delta del Paraná. V Congreso Nacional de Arqueología, Uruguay.
- 1977. Contribución a la arqueología del Delta del Paraná. Sapiens, 1:17 a 30 y en Obras Centenario Museo de La Plata, tomo Antropología (en prensa).
- 1977. Análisis de rasgos decorativos en algunos sitios pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, República Argentina. V Encuentro de Arqueología del Litoral. Uruguay.
- FIGUEIRA, J. J. y RODRÍGUEZ DE FIGUEIRA, N. D.; 1964. Utensilios y armas de hueso de los aborígenes del Uruguay. Homenaje a Márquez Miranda. Madrid.
- LOTHROP, SAMUEL K.; 1932. Indians of the Paraná Delta. Argentina. Anals of the New York Academy of Science, 32. Nueva York.
- MASFERRER, ELIO y STANLEY, MYRIAM S.; 1973. Propuesta para un trabajo de área con enfoque interdisciplinario en el Alto Delta del Río Paraná. 2do. Congreso Nacional de Arqueología y 3r. Encuentro de Arqueología del Litoral, Uruguay.
- NORDENSKÖLD, ERNALD; 1925. Au supet de quelques pointes dites de harpons, provenat du delta du Paraná. Journal de la Societé des Americanistes de Paris. Nouvelle Serie. 17. Paris.
- PETROCELLI, JORGE; 1975. Nota preliminar sobre hallazgos arqueológicos en el valle del Río Luján. Actas y Trabajos del I Congreso de Arqueología Argentina.
- SCHMITZ, PEDRO IGNACIO y OTROS; 1972. Investigaciones arqueológicas en la zona de Goya (Corrientes), Argentina. Dédalo, año VIII, N° 15. Brasil.
- SERRANO, ANTONIO; 1955. Los pueblos y culturas indígenas del litoral. Ed. Castelví. Santa Fe.
- TORRES, LUIS MARÍA; 1911. Los primitivos habitantes del Delta del Paraná. Biblioteca Centenario, La Plata.